Break My Heart Again

Jonathan A. Sanchez

Capítulo 1

Intento desaforadamente llegar al punto de poder comprender cada una de las emociones que muchas personas me expresan, pero aquel día en el que intentaste explicar tus sentimientos a través de un arrepentimiento, mi mente quedó en un vaivén de pensamientos que no pararon de torturar las pocas emociones que creía tener.

Hay noches en las que imagino que esa charla fue una despedida, una sentencia firmada por el mismísimo karma. Buscabas una manera de expresar un sentimiento que ha permanecido allí desde hace tiempo, un profundo recuerdo que es capaz de romper un corazón que solía estar entero.

Esa tarde quería saber el por qué me dijiste eso, entender cuánta necesidad tenías de recordar algo que ambos creíamos superado y es que aunque lo queramos negar frente al público, no podemos olvidar algo que marcó nuestras vidas. ¿Sabes qué es lo peor de todo esto? Es que esos recuerdos no podrán ser reemplazados por nadie porque inevitablemente nos aferramos a que algún día, encontraremos a alguien que nos ame de la misma manera, y así es como terminaremos por decepcionarnos del amor ajeno.

Es probable que sea el único que piense de esta manera, es totalmente posible que tú sí hayas superado esa etapa. Si es así, realmente me llenas de orgullo. En caso contrario, me temo que viviremos con eso para siempre, lamentándonos por algo que creíamos que nos hacía bien.

De igual manera, en aquel preciso momento en el que decidiste objetar una frase refiriéndose a mí, como un chico bondadoso, fiel y compañero, fue la chispa necesaria para arrancar nuevamente el ciclo de un corazón que se torturaba de nuevo. Claramente ya no soy el mismo muchacho de aquellos tiempos, pero aún sigo portando un corazón que sufre fácilmente.

Sé que aquellas palabras no fueron dichas con malas intenciones, sentías desde tu corazón la necesidad de decirlas. Soy consciente de ello, porque en tus ojos se veía ese dolor. Muchas personas tienen palabras guardadas en el pecho que a medida que avanza el tiempo, terminan convirtiéndose en un cáncer. Hasta que no tengas la oportunidad de decirlo, gritarlo e incluso llorarlo, no podrás seguir adelante. Tú realmente necesitabas decirlo, porque al día siguiente fui testigo después de tanto tiempo de la misma sonrisa que alguna vez me enamoró.

Es extraño que en aquella tarde elegiste palabras como «Ama a alguien que te valore», y mi respuesta era la misma idiotez que le digo a todo el mundo. Considero desde mi punto de perspectiva que utilizar una excusa

tan obsoleta como esa era para evadir una simple verdad, queriendo dejar en claro a través de una sola expresión algo que incluso partiría en mil pedazos varios corazones.

Toda aquella conversación que duró una hora, mantuvo mi mente sumida en un sin fin de confusiones. ¿Por qué me repetías la frase de «ama alguien que te cuide»? ¿Por qué no me mirabas a los ojos cada vez que lo decías? ¿Por qué te arrepientes del pasado, si hoy en día eres feliz con alguien que te ama? ¿Por qué mencionabas aquellos recuerdos en los que solía amarte? Creía que eras feliz sin mí, pero ahora no sé qué pensar sobre eso.

En toda mi vida solo he amado a una sola mujer, y eso realmente duele.Quisiera poder entender cada uno de mis pensamientos, porque de alguna manera parecen ser una constante tortura. Mis emociones son un sin fin de ideas que algún día tuve, y que no logro ordenar en mi cabeza debido a la confusión que muchos generan en mí. Realmente no sé exactamente lo que estoy sintiendo ahora mismo, es una sensación que nunca tuve. No se compara en absoluto a la tristeza ni mucho menos a una decepción, y no es que por detrás de esto desee acabar con mi existencia por temor a algo desconocido. Más bien no sé cómo superar ni tolerar esto, sinceramente me hace sentir completamente perdido.

Creía que te había superado finalmente, pero esa maldita sensación aparece cada vez que te haces presente. Para ser honesto se ha convertido en una completa adicción, como si realmente necesitara sonreírte cada vez que te veo. Verdaderamente es algo involuntario, que llegada la noche me castigo por creer que pasaría algo que desapareció hace años.

Me hace feliz saber que finalmente estás con esa persona que permanecerá hasta el fin de sus latidos, que por fin tienes la oportunidad de demostrarle lo mucho que sabes amar. Sin embargo, inconscientemente rechazo esa predisposición de aceptar que ya no estarás conmigo, por detrás de esa mirada egoísta y de tu sonrisa que irrumpe mi ego destruyendo mis emociones, encuentro un pedazo de esperanza que sé que algún día desaparecerá.

Recientemente me dijiste que te arrepientes de darme ese último adiós, no sé qué se te cruzó por la mente, pero dio inicio a mi peor tortura. Desde entonces no paro de pensar en qué habría sido de nosotros formando nuestro propio lazo, qué habría pasado si nos hubiéramos comportado como unos adultos responsables. ¿Qué fue lo que nos impidió continuar con nuestro supuesto mejor amor?

Estoy totalmente perdido y sumido en la miseria, pensando en lo que realmente querías decirme. Cariño, estábamos sentados en el patio trasero hablando de lo bonito que fue nuestra relación. ¿Cómo hago yo

ahora para intentar superarte una vez más, cuando en realidad vienes a decirme que estás arrepentida de darle un final a algo que según tú, fue lo mejor de tu vida? No soy capaz de tolerar este dolor, porque sé que de alguna manera me sigues amando tal como lo hacías antes. ¡Dime que es mentira, por favor!

Mi corazón se está enfermando por unas palabras que deberían ser de apoyo, pero que resultaron ser mi peor castigo.

Si el hecho de que me digas que fui la mejor persona para ti, demostrándote lo mucho que vales; enseñándote qué significa estar para el otro y apoyando tus sueños, hizo que te sintieras mejor, entonces aceptaré mi castigo por dejarte ir. Lo único que me arrepiento al día de hoy, es la razón de no poder decirte lo mucho que te amo. Si algún día tengo que despedirme de ti para siempre, entonces déjame saber por lo menos que en esta vida, serás feliz con la persona con la que te vayas a casar.

El simple hecho de amarte, duele.